

# El pueblo arquitecto

Zobeyda Jiménez

Fundación Zobeyda Jiménez La Muñequera 2013  
Colección Obras Completas, vol. 2

© Zobeyda Jiménez

La presente edición ha sido realizada por:

© Fundación Zobeyda Jiménez La Muñequera, 2013

Píritu, estado Portuguesa, Venezuela

## Presentación

Una construcción donde se combina la magia con la poesía para dar lugar a un espacio vivencial, donde la amplitud permite la libertad para el desenvolvimiento de la vida, donde los corredores permiten la comunicación entre sus habitantes y con la naturaleza, con los jardines por doquier, con las flores de las muñecas. Lugar donde la madera unida al barro exudan los aromas de la tradición, con sus trojas en las noches de reposo al abrigo del hogar, al calor de la solvencia humana; donde el centro está ocupado por su cocina tan amplia que puede albergar todos los habitantes de este castillo, el sueño de las muñecas, al calor del fogón, donde se va a compartir el pan, el producto de este suelo, producto del sudor de todos cuantos laboran en la realización de esta creación, de ese par de viejitos (Remigio y Ramón) que con prontitud y sabiduría supieron plasmar su toque mágico al dar forma a las inquietudes de las muñecas; del pueblo de Píritu, los amigos de las muñecas de trapo, quienes con su fervor plasmaron las huellas de sus manos en la casa de las muñecas.

Francisco Lau

1986

*Yo siento mucho amor por las casas de barro, son más seguras y  
frescas, como el agua.*

Matías Martínez

## El pueblo arquitecto

La arquitectura ¿es ciencia o arte? ¿Será proyectar y construir o solución y belleza?

Yo no sé de conceptos. Esos los saben los arquitectos. Lo cierto es que, desde que el mundo es mundo, el hombre ha buscado soluciones, ha conseguido materiales y creado estilos para su vivienda. Entonces vemos que la arquitectura es la más social de las artes, porque inspira y soluciona. No sucede igual con una pintura, por ejemplo, porque no aporta una solución. Es como me dice el compañero Policarpo Silva<sup>1</sup> (campesino de mi pueblo): “Compañera, arte es embellecer la vida. El arte está en todas partes y una casa de barro es una obra de arte.” Y me dice también: “Compañera, en este país ser creador es un delito y por eso usted es loca, yo soy loco. Y que viva la locura.”

Esta sociedad venezolana se debate entre los costos de producción y la rentabilidad. Gastar poquito y ganar bastante. La gente tiene necesidad de vivienda, se mete en una enorme cuenta, va pagando la casa y también va sacrificando su propia existencia llegando a veces a perderlo todo. Son muchos los casos de gente que ha perdido su vivienda porque no tiene

---

<sup>1</sup> Policarpo Silva es un artista popular piriteño, poeta, pintor, escultor y agricultor.

trabajo. Son muchos los casos de familias que se quedan sin comer por la cuota o el alquiler de la casa.

De las casas rurales que hace el gobierno ni se diga. Por no corresponderse al estilo de vida de la gente, son toda una violación a los derechos humanos. Bien hace nuestro campesino usando muchas veces los cuartos para guardar cosechas y en la poceta echar gallinas cloecas.<sup>2</sup>

En cuanto a la técnica o manera en que el hombre se coloca ante la naturaleza, ésta es rica porque hay mucha gente y cada uno tiene su propia manera de pensar. Es decir: cada cabeza es un mundo.

Existe una técnica liberadora y otra que crea dependencia. La técnica liberadora se aplica cuando la población construye sus propias casas sencillas con materiales fáciles de reponer, al gusto de las personas, de acuerdo a sus propias necesidades y circunstancias.

La técnica dependiente es al revés: está lejos del alcance de los pobres, cuesta mucho, si se echa a perder es difícil de reponer y, además, crea falsas necesidades.

La arquitectura popular nace de la necesidad, es la más rica y la más humana. Es solidaria.

---

<sup>2</sup> Poner las gallinas a calentar los huevos hasta que nazcan los pollitos.

Si algo nos produce satisfacción en la vida es hacer las cosas nosotros mismos, sin molde ni patrón, con las ideas creativas que brotan.

El pueblo construye con lo que Dios le repare, con los recursos que tiene a su alcance. Las muñecas sabemos que no tiene por qué andar detrás de los especialistas y los expertos. Debe ser al revés. Éstos tienen mucho que aprender del pueblo, tomar un poco de los conocimientos sabios que posee, de esta invalorable arquitectura popular, de esos hombres albañiles, artesanos laboriosos que sueñan, luchan, construyen con alegría.

El pueblo con sus manos y su corazón sabe amar, crear, hacer.

El hombre sencillo es respetuoso de la naturaleza. No corta un palo, una guafa, si el tiempo no es bueno. No saca una colmena<sup>3</sup> en cualquier tiempo porque eso es pecado. Aprovecha la naturaleza, no la explota. Va al caño<sup>4</sup> y saca dos o tres pescaítos para comer con su familia pero nunca comete un crimen como el de Carenero,<sup>5</sup> el del Escalante,<sup>6</sup> el de Leña<sup>7</sup> y de muchas otras partes.

---

<sup>3</sup> Construcción de las abejas donde depositan la miel.

<sup>4</sup> Río pequeño.

<sup>5</sup> Lugar de Venezuela donde se cometió un ecocidio, muriendo gran cantidad de peces.

<sup>6</sup> Río zuliano víctima de la contaminación ambiental.

\*  
\* \*

Estamos las muñecas construyendo una casa de bahareque<sup>8</sup> con la participación del pueblo. Vivimos ahorita en una casa como un juguete. Jugamos en ella de la noche a la mañana con los niños, con otras muñecas, con la gente que va a hacer tareas, a soñar, a puyarse los dedos con agujas que cosen las bellas muñecas imperfectas del pueblo.

Un día quisimos vivir en un lugar con más libertad, en otra casa acorde con nuestras necesidades. A pesar de estar en una llena de recuerdos y tantas cosas, quisimos conversar con los pájaros y las mariposas. No podíamos seguir encerradas en concreto en Píritu, donde todavía se consiguen pedazos de terreno. Por eso un día buscamos un lugar para vivir mejor, y lo encontramos.

Como lo que queríamos era una casa de bahareque, hablamos con campesinos del caserío El Toro, cerca de Guanarito, en el estado Portuguesa. Ellos no saben leer ni escribir pero saben amar.

La primera vez que conversamos les hice un dibujo de la idea y dijo don Remigio con todo su conocimiento, experiencia y poesía:

---

<sup>7</sup> Quebrada o río pequeño del municipio Esteller del estado Portuguesa. Víctima de la deforestación y la contaminación, está condenada a la muerte.

<sup>8</sup> Forma típica de construcción con fundamento estructural de troncos de madera y guafas cubiertos de barro y paja mezclados con agua.

“Aguántese ai,<sup>9</sup> usted lo que quiere son dos cañones e' casa<sup>10</sup> con una jardinera en el medio pa' mirá los luceros y bochinchá con la luna.” ¡Que hermosa interpretación de mi sueño! Sí, don Remigio, eso es precisamente lo que queremos las muñecas.

Ese otro día comenzamos la casa. Marcamos los huecos para los horcones que conseguimos, unos de casas viejas y otros nuevos. Buscamos las guafas<sup>11</sup> y otra madera en un lugar algo retirado del pueblo porque ese material se ha puesto difícil debido a la explotación maderera de que ha sido víctima el estado Portuguesa para beneficio de unos pocos, y a las deforestaciones ecocidas.

Lo único que está en el propio lugar es el barro, la tierra. La paja que conseguimos era poca, usamos después la de arroz. Cuando fuimos a buscar más le habían metido candela. Entonces se nos ocurrió usar el bagazo de caña,<sup>12</sup> aprovechando la zafra. Éste nos dio buen resultado y hasta viene recortadito de una vez. Las paredes están rematadas por dentro y por fuera con bosta (excremento) de vaca mezclado con ceniza y están pintadas con cal.

---

<sup>9</sup> Esta es una forma, propia de los campesinos de El Toro, de decir “espérese un momento” o “ya le entendí”.

<sup>10</sup> Partes de una casa de bahareque.

<sup>11</sup> La guafa, también llamada guasdua o bambú, es utilizada en la construcción de paredes y techo de las casas de bahareque.

<sup>12</sup> Desecho de la caña de azúcar, de mucha utilidad.

El techo de la casa es de guafas, encima de éstas lleva barro y paja mezclados, más arriba tiene zinc.

El piso es de ladrillos rústicos para no pasar colete,<sup>13</sup> ese es un oficio nuevo y el tiempo que uno pasa en eso sirve para hacer una muñeca, leer un libro, sonreírle a un niño o simplemente no hacer nada. La vida es más sencilla, lo que pasa es que uno la complica.

La cocina es espaciosa. Tiene un horno de barro para hacer pan de horno, catalinas o lo que se le antoje. El fogón también es de barro, ahorita lo usamos prendiendo leña en tres topias pero cuando nos mudemos haremos realidad el proyecto de cocinar con gas producido por el pozo séptico (es decir que vamos a preparar la comida con nuestra propia porquería)<sup>14</sup>. Y aquí está la mano de Fruto Vivas, uno de los cómplices de mis locuras, el arquitecto que cree en los poderes creadores del pueblo, a quien considera su mejor maestro.

Las puertas y ventanas son de madera, algunas de casas viejas que vuelven a vivir en mi casa. Ahorita me acuerdo de una ventana que un día lloró cuando nos vimos en los escombros de una hermosa casa asesinada de Maracaibo. Un día que llegó el

---

<sup>13</sup> Limpiar el piso con un trozo de tela humedecido.

<sup>14</sup> Con el pozo séptico se aprovecha el excremento humano para extraer metano.

“progreso”, ella me decía: “Llévame.” Pero no me la quisieron dar. Las muñecas y yo nos fuimos llorando.

También tiene jardines por doquier. Las muñecas amamos las flores, regamos semillas por todas partes para que broten flores amarillas, rojas, blancas, azules, moradas. Sembramos cayenas, jazmines, albahaca, claveles, para que las mariposas jueguen, para que las abejas tomen miel y los niños aprendan a convivir armoniosamente con la naturaleza. Al frente de la casa junto al corredor hicimos un jardín acuático y sobre él ubicaremos definitivamente La Plaza del Amor, llamada así en homenaje a Bolívar y Manuelita, los eternos amantes. Ellos ocupan el pedestal, los rodean cantores, poetas, escritores, artistas populares y otros. Esta plaza nació por una necesidad cuando en circunstancias especiales llevé algunas muñecas a Barquisimeto a una exposición para homenajear a unos señores y no sé con qué criterio hicieron una selección en la cual salieron mal despachadas las cabeza e' ñema, las pepa e' guásimo y las de bombillo,<sup>15</sup> las de mejor suerte fueron colgadas de sus vestidos con vulgares clavos. Nos indignamos y de esa indignación nació la plaza en cuya realización participamos todos en mi casa.

---

<sup>15</sup> Muñecas confeccionadas con cascaras de huevos, semillas de guásimo o bombillos quemados.

En el patio de la casa donde vamos a vivir hay lugar para todos. Tenemos un palo encebao,<sup>16</sup> espacio para jugar metras, paraparas,<sup>17</sup> bailar trompos,<sup>18</sup> elevar papagayos,<sup>19</sup> hacer rondas infantiles, hasta un burro tengo negociado para pasear. El día de mi cumpleaños hicimos una gallera,<sup>20</sup> no soy amiga de este deporte, pero los invitados campesinos lo quisieron y los complací.

Se me olvidaba decir que en el terreno de esta casa había dos casitas tradicionales<sup>21</sup> que siguen allí viviendo. Una fue reparada y la otra continuada, siempre respetándolas. En una de ellas tendrá su sede de la Fundación Muñecas de Trapo y funcionará allí el Museo de las Muñecas del Mundo. También olvidaba decir que hicimos un pozo para recoger agua para regar las matas y bañarnos.

Hace dos años que estamos tratando de hacer realidad ese sueño junto a Remigio y Ramón. Trabajó mucha gente. Ellos se fueron a seguir labrando la tierra allá en su campo. Después

---

<sup>16</sup> Juego tradicional venezolano para personas grandes y pequeñas (particularmente varones). El palo se engrasa y las personas deben subir para ganarse un premio.

<sup>17</sup> El juego de metras o de paraparas es un juego infantil con pequeñas formas esféricas; en el caso de las metras las esferas son de vidrios multicolores y en el caso de las paraparas, son las semillas del árbol del mismo nombre.

<sup>18</sup> Juego infantil tradicional venezolano.

<sup>19</sup> También llamados papalotes, cometas o volantines; elevarlos es un juego infantil tradicional venezolano.

<sup>20</sup> Lugar donde se realizan las peleas de gallos.

<sup>21</sup> Casas pequeñas construidas por el pueblo utilizando materiales sencillos, del medio. Son de bahareque.

¡cuántas manos del pueblo nos han ayudado! ¡Bastante he conversado con las mariposas y con los pájaros cuando van a las matas de mandarina, las de mango, o a tomar agua en los surcos de los tomates cerca de la mata de limón! ¡Muchas veces he saludado a las garzas, mis amigas, por la mañana y por la tardecita! Algunas veces las veo desde una de las ventanas de la biblioteca a donde vendrá la gente de por aquí a leer, a escribir.

Termino con la alegría de invitarles a hacer la gran muñeca latinoamericana, con hilos de libertad, telas de ilusión de los colores de nuestra bandera, con la esperanza de coser nuestra unidad y seguir con las muñecas armadas de flores cantando y proclamando libertad por América.

## Fotografías<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Realizadas por Zobeyda Jiménez. Fotografía 23: dibujo del Arq. Fruto Vivas.



1.- El arte está en todas partes



2.- Pa' mirá los luceros y bochinchá con la luna



3.- Las casas rurales no se corresponden con el estilo de vida de la gente



4.- Estamos construyendo una casa de bahareque con la participación del pueblo



5.- La arquitectura popular es solidaria



6.- Artesanos laboriosos que sueñan, luchan, construyen con alegría



7.- Jugamos de la noche a la mañana



8.- Con la gente que va a puyarse los dedos



9.- Con las agujas que cosen las bellas muñecas imperfectas del pueblo



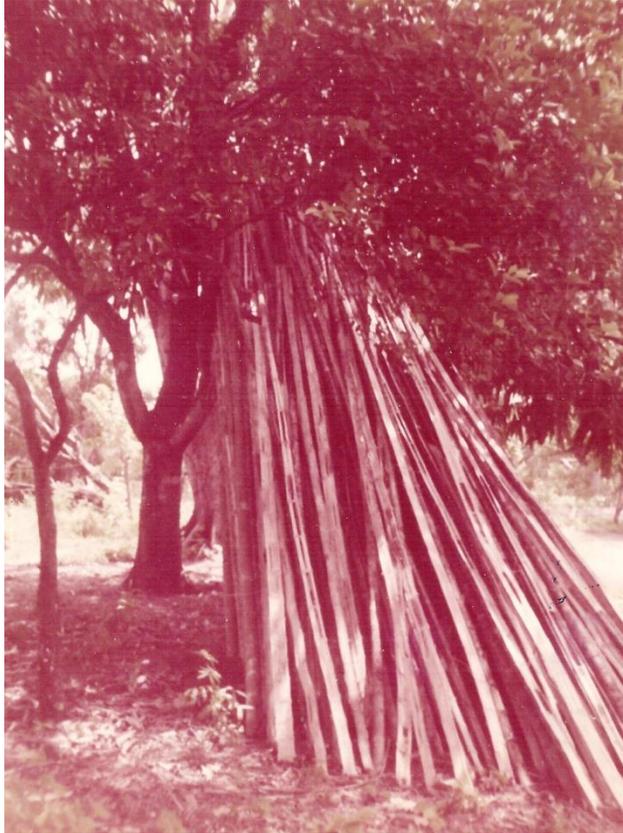
10.- Vivimos en una casa como un juguete



11.- Un día buscamos un lugar para vivir mejor



12.- Comenzamos la casa, marcamos los huecos con los horcones



13.- Buscamos las guafas y otra madera en un lugar algo retirado del pueblo



14.- Usamos paja y bagazo de caña mezclados con agua y barro



15.- El techo es de guafas



16.- Encima lleva barro, elemento ancestral en la construcción tradicional venezolana



17.- El barro está en el propio lugar



18.- Barro, agua y paja para las paredes y el techo, revalorizamos lo nuestro



19.- En el zinc remata el techo



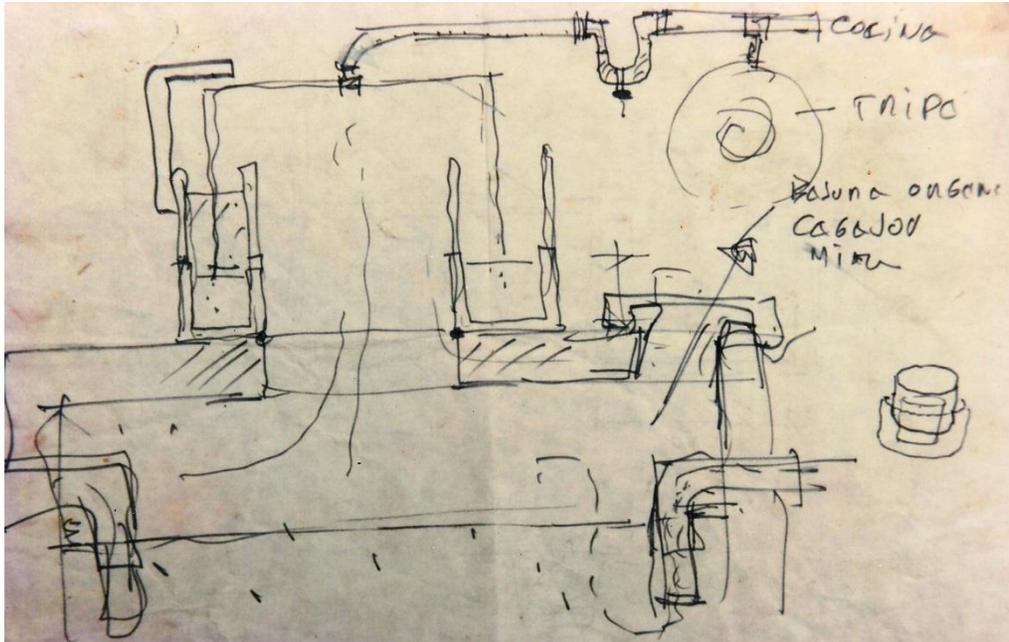
20.- Piso de ladrillos rústicos



21.- Cocina de barro



22.- Horno de barro



23.- Cocinaremos con gas del pozo séptico



24.- Puertas y ventanas de madera



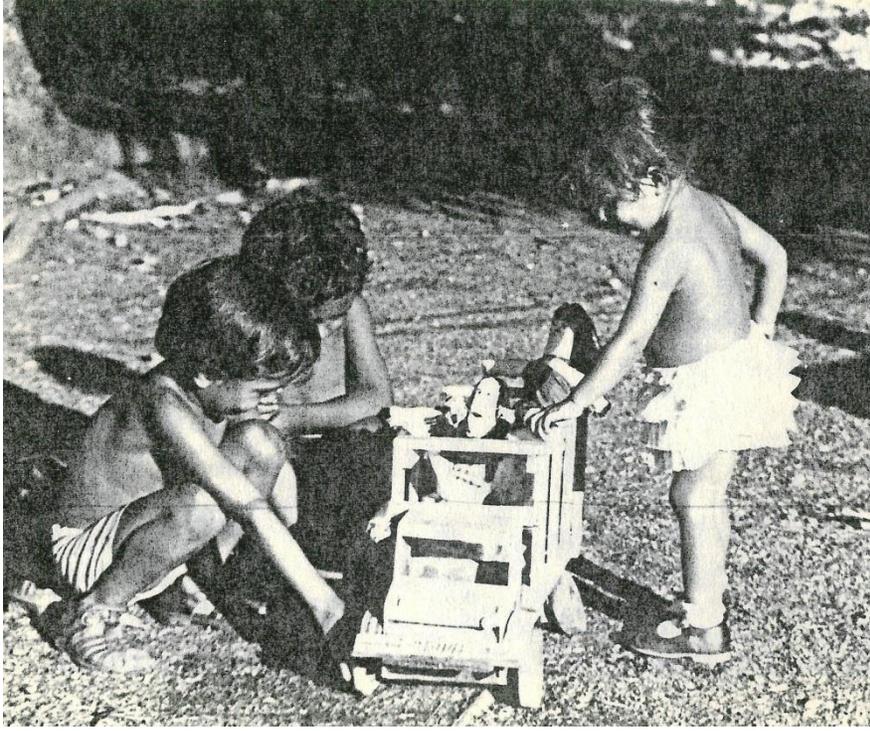
25.- Regamos semillas por todas partes



26.- Bolívar y Manuelita se aman entre las flores



27.- Palo encebao



28.- Los niños juegan con libertad en esta casa donde hay lugar para todos



29.- Casita tradicional de bahareque



30.- Sede de la Fundación Muñecas de Trapo



31.- Un pozo para regar las matas y bañarnos



32.- Conversamos con las mariposas cuando van a jugar con las flores



33.- Las abejas toman la miel



34.- Vemos las garzas desde las ventanas de la biblioteca



35.- Vendrán los habitantes de esta comunidad a leer y escribir



36.- Haremos la gran muñeca latinoamericana con hilos de libertad